

# Casa en Badalona

## Arquitectos y usuarios: Miguel Donada, Josep M.<sup>a</sup> Massot, Alfons Soldevila

SITUACION: Urbanización MAS RAM, Badalona (Barcelona)  
Proyecto y realización: 1971

### DESCRIPCION GENERAL

Construcción económica realizada con materiales no económicos a los que se ha intentado hacer rendir al máximo.

Forma paralelepípedica, dos módulos yuxtapuestos de 4 x 16 metros de base con alturas respectivas de 8 y 9 metros, cubren un volumen de más de 500 metros cúbicos por módulo.

Rapidez en la ejecución, conseguida con mano de obra no especializada, y por la simplicidad de la envoltura y de sus huecos.

Por la poca complejidad de los materiales empleados, previamente almacenados a pie de obra.

Por la independencia absoluta de los albañiles y de los industriales que han intervenido.

Buen aislamiento exterior, logrado al emplear materiales adecuados en paredes y techos.

Posibilidad de encontrar con la misma envoltura soluciones interiores diversas según necesidades, y movilidad de las soluciones adoptadas.

Mantenimiento muy inferior al de una construcción tradicional.

### DESCRIPCION PARTICULAR

#### Cerramientos:

Paredes y tejado realizados respectivamente por bloques de 0,20 x 0,20 x 0,60 de la Casa Ytong, que se dejan vistos por sus dos caras, interior y exterior, y placas autoportantes de 0,60 x 0,20 x 4,30 vistas al interior.

El material empleado para unir los bloques ha sido un cemento-cola de la Casa Asland, a fin de evitar juntas (menores de 4 mm.) con los peligros de fisuración y de humedades propios del Ytong.

#### Forjado - suelo - pavimento:

Está formado por viguetas doble T de 10 mm. laminadas en frío, que se apoyan en los 10 cm. de zuncho que sobresalen de la pared; listón de madera atornillada sobre cuñas previamente embutidas en la parte superior de la vigueta y por último el suelo-pavimento formado por maderas machiembradas de pino Flandes barnizadas encoladas sobre los listones.

#### Carpintería:

Marcos de madera, clavados directamente sobre los bloques de Ytong.

Las juntas entre marco y pared se han sellado a pistola con material adecuado de la Casa Perennator.

#### Vidriería:

Sobre la parte inferior de los marcos se han acoplado unas guías de aluminio tipo Vitrina.

El cristal está provisto de una cascada inferior.

#### Instalaciones:

Anillos de conducción de la electricidad a base de regleta tipo Cyama dispuesta debajo de cada dos zunchos, clavada directamente sobre el Ytong.

Conducciones de agua de hierro galvanizado vistas al interior, soportadas por los zunchos.

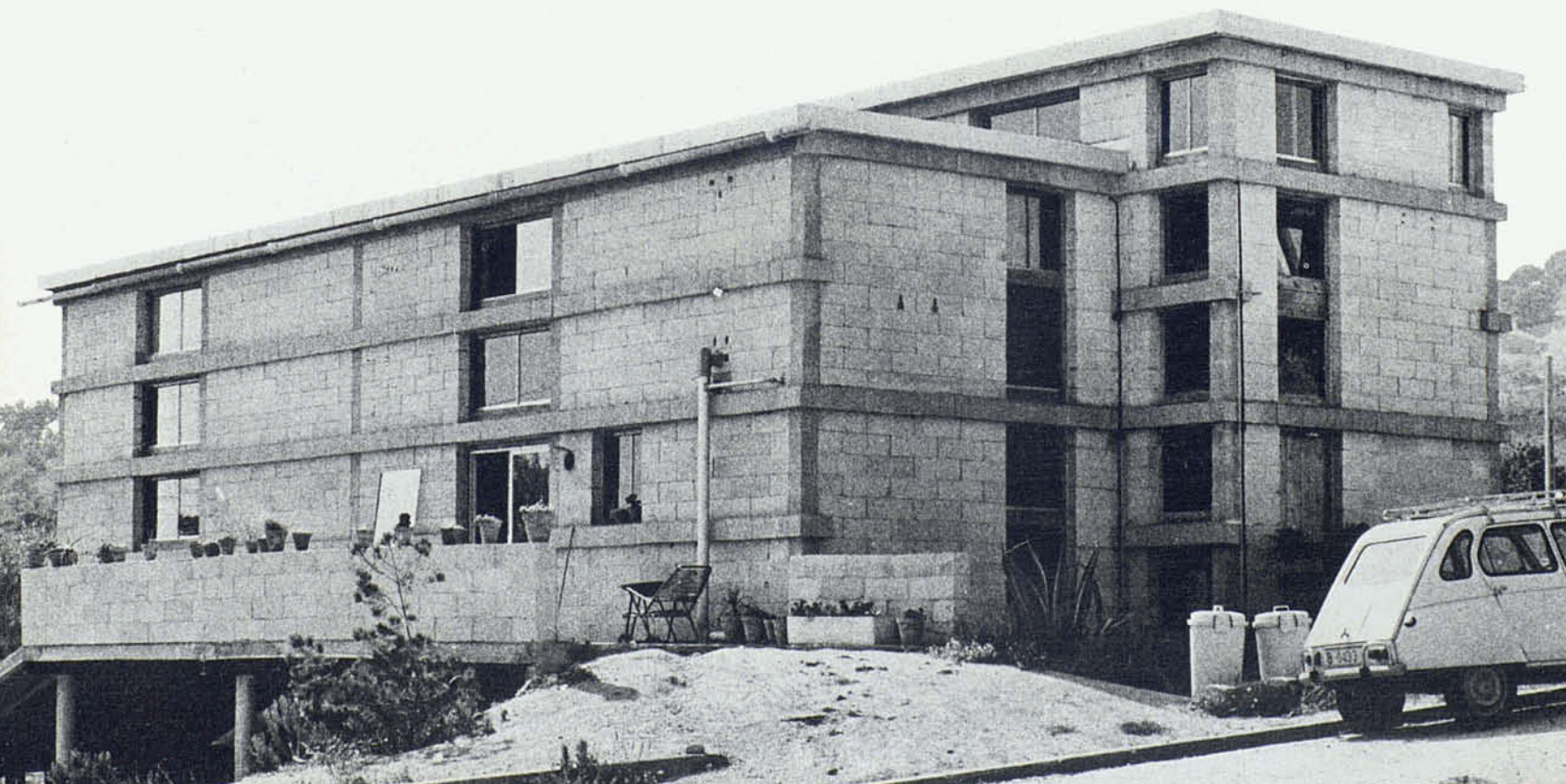
Red de desagües de P.V.C. tipo Terrain, directamente al exterior, vistos.

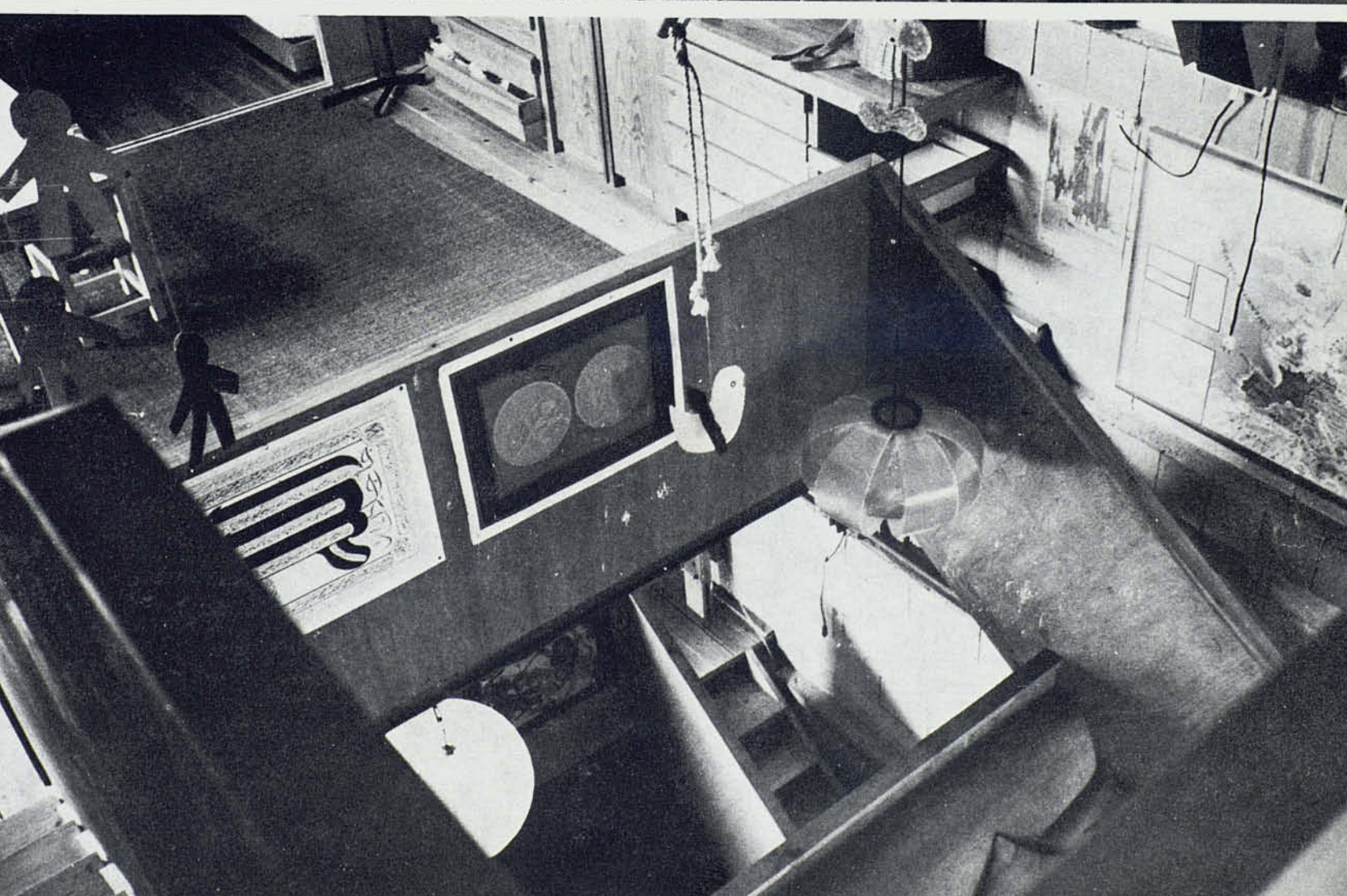
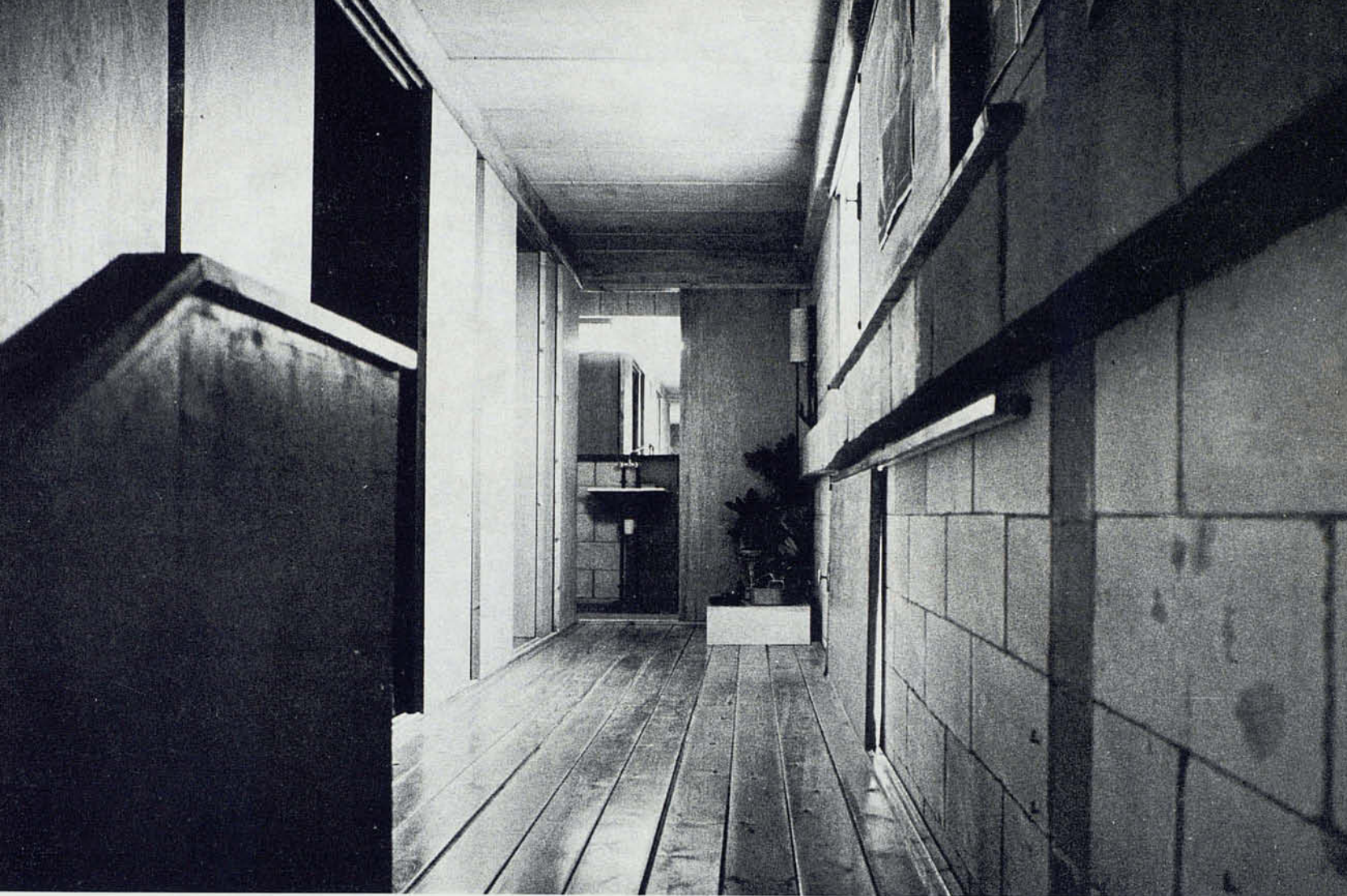
Piezas de sanitarios de fibra de vidrio, sustentadas por fleje de acero atornillado al exterior.

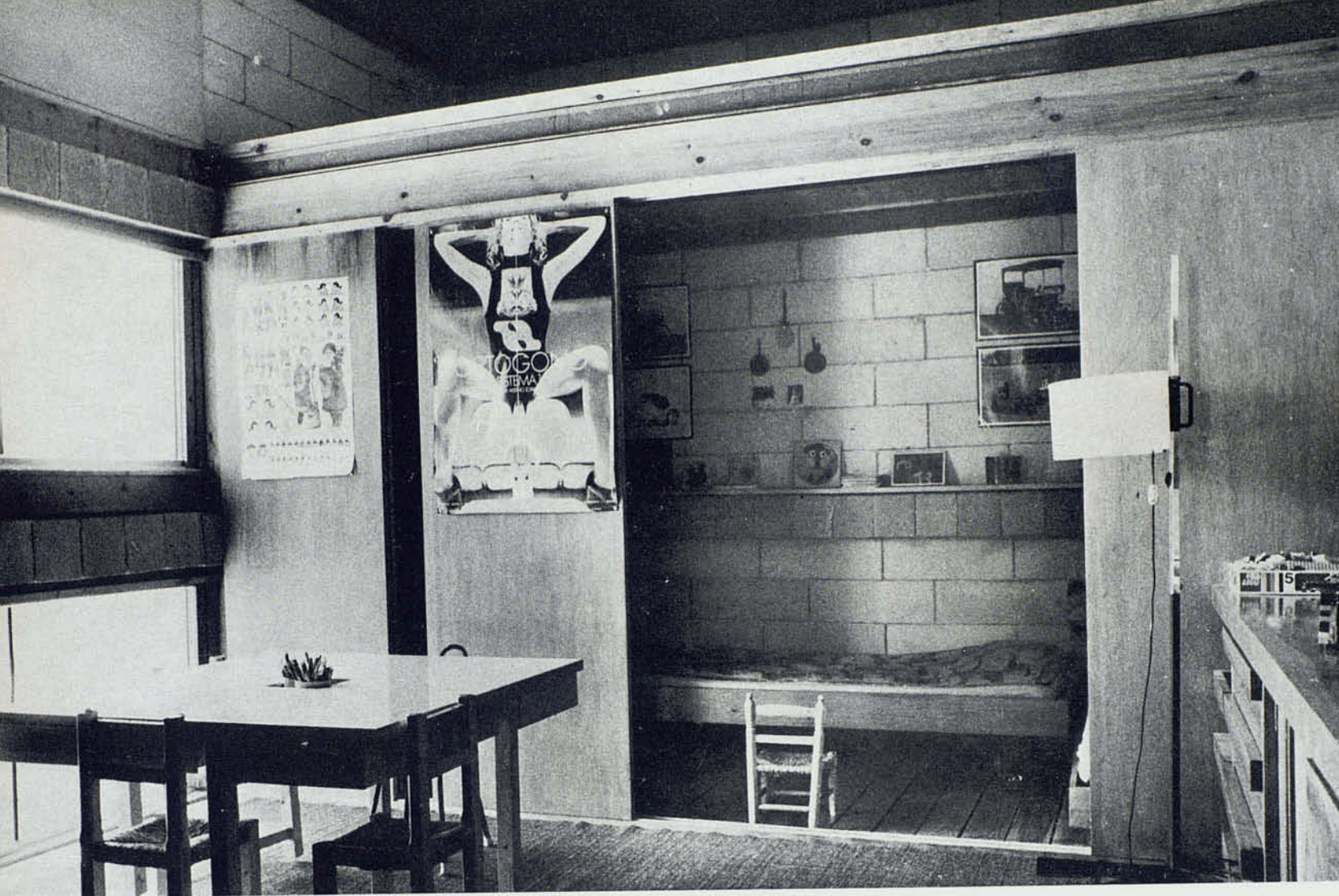
#### Acabados:

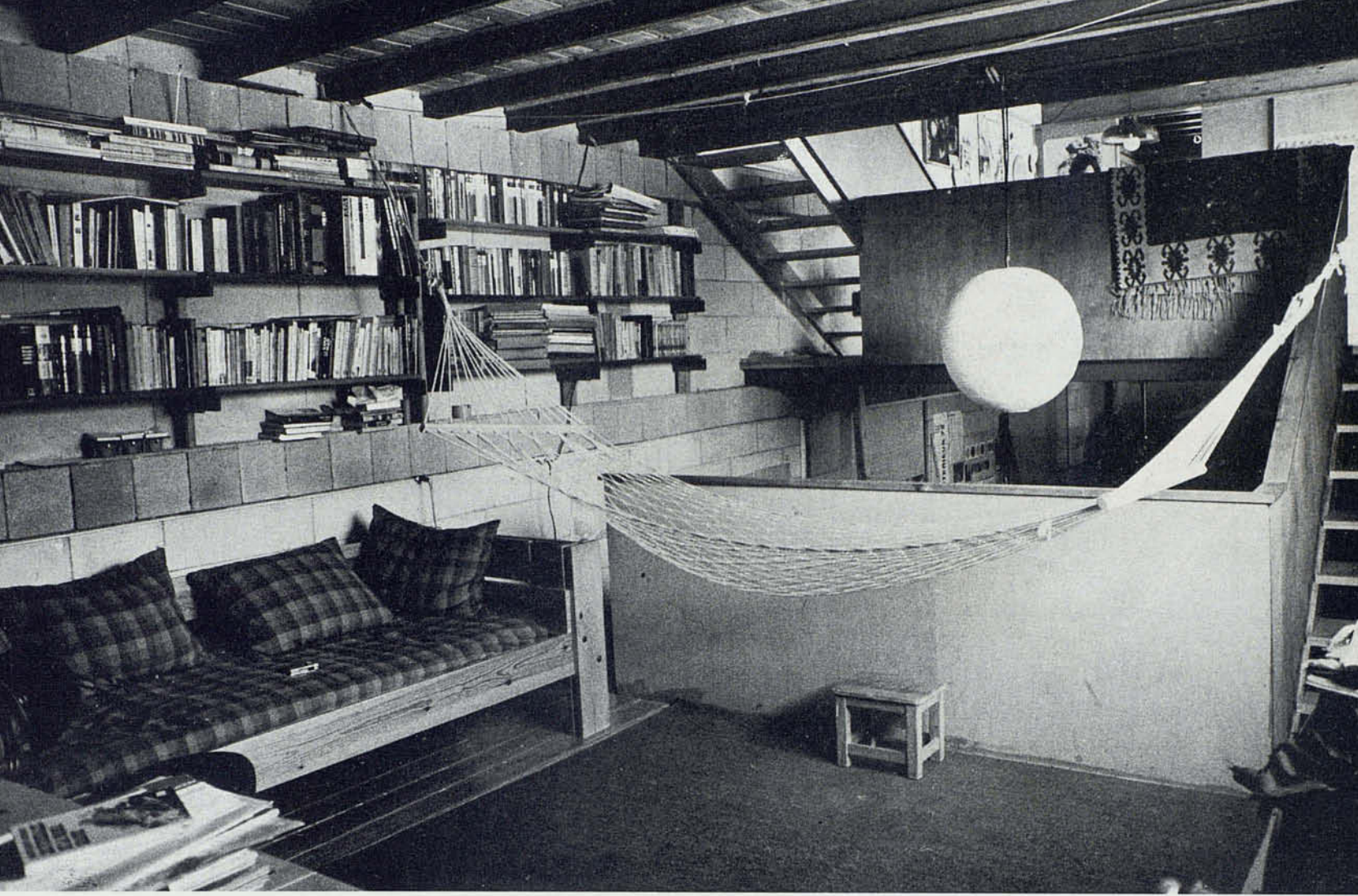
Exteriormente se han limitado a una capa de impermeabilizante transparente de la Casa Texsa en paredes y una tela asfáltica protegida con Emugrava en el tejado.

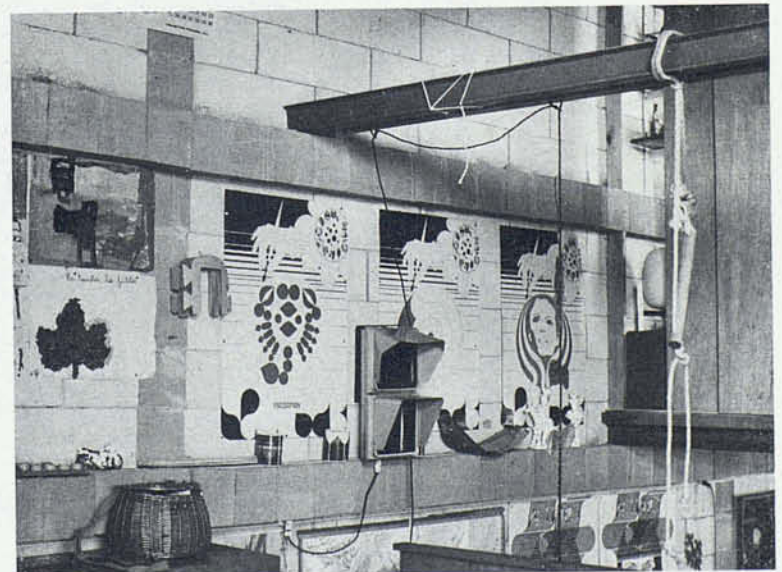
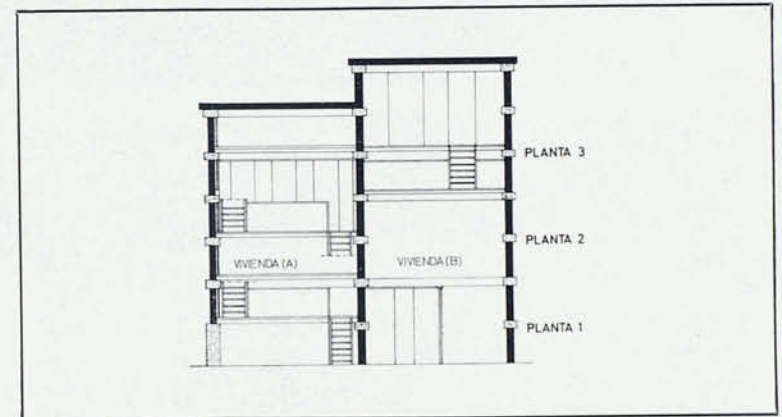
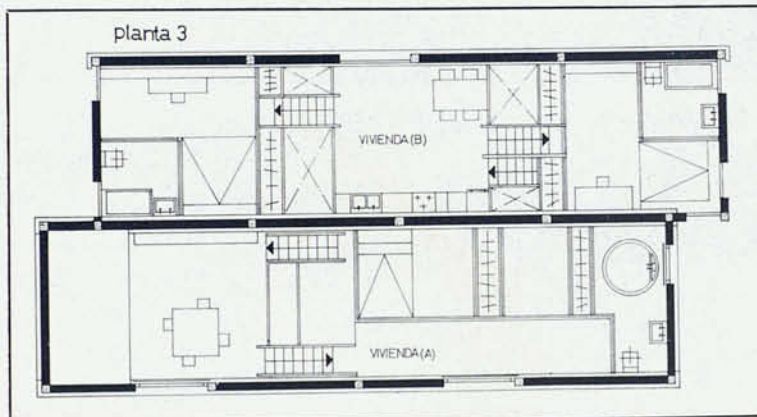
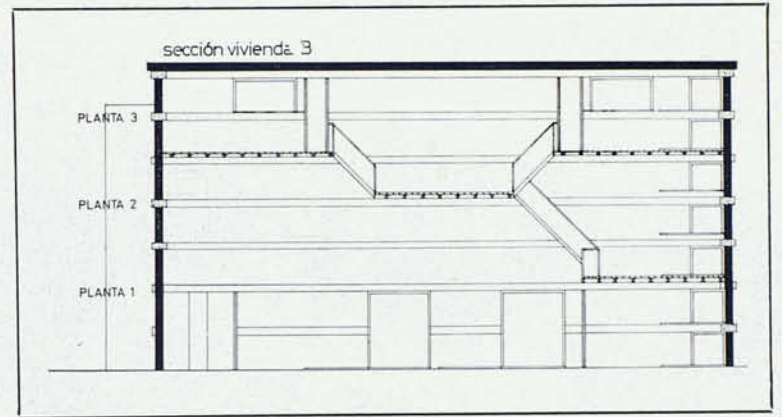
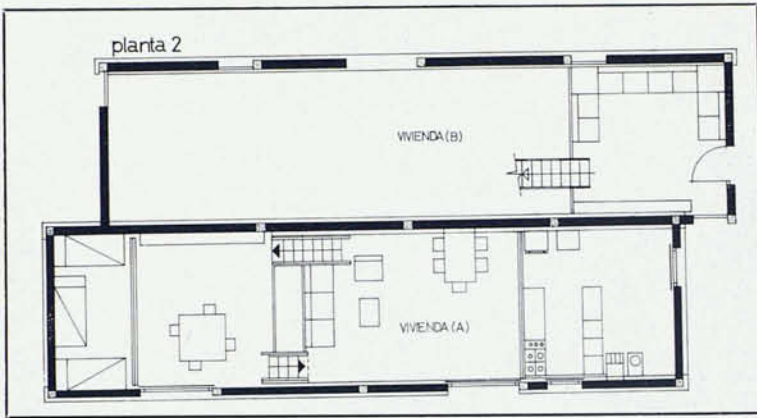
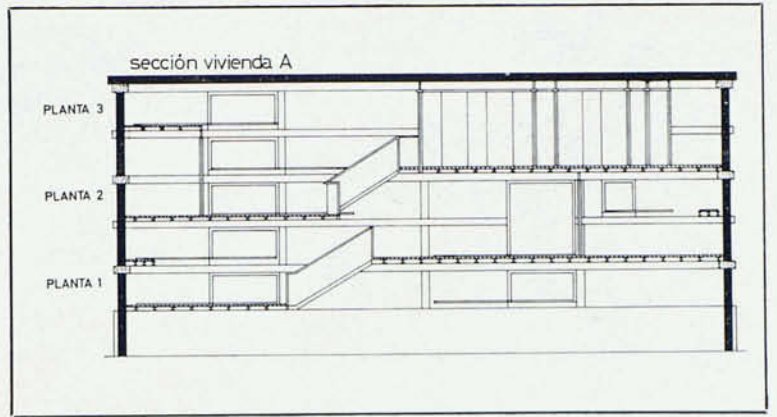
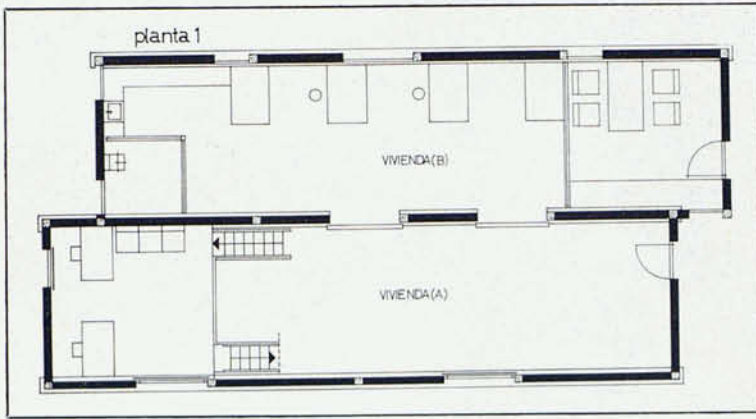
Interiormente se han realizado cerramientos verticales a base de puertas Marga correderas sobre guías de plástico, que sirven de tabique divisorio móvil y de porticón de cerramiento de las ventanas.











## Un saludable vómito...



He aquí una edificación que entra en abierta relación polémica con algunos planteamientos tan generalizados que a buen seguro los comparten incluso otras obras de los mismos autores. Nos referimos a la casa-estudio de los arquitectos Soldevila y Massot, en Badalona. Contra los excesos de inútil despilfarro y de la formalización exhaustiva se propone ahora la estricta economía como único hilo lógico del proyecto y de la indefinición espacial como proposición más firme.

La voluntad polémica se manifiesta a todos los niveles. En primer lugar en el comentario sarcástico al depauperado entorno en el que la obra se ubica, que se trasluce en el tono desgarrado del edificio y en la rudeza de sus acabados. En segundo lugar en la radical y exhaustiva utilización de la idea de la «sección libre» como principio metodológico. En efecto, el principio de la «sección libre» (que parte de la rígida colocación de dos muros de carga paralelos con una luz reducida entre ellos, de manera que pueda trabajarse el espacio en sección con toda libertad y puedan obtenerse gran variedad de niveles y conexiones sin complicar en lo más mínimo la estructura) se asume aquí de un modo programático como recurso del proyecto y como generador de la espacialidad interna.

Con todo lo cual el edificio se ofrece como una simple caja paralelepípedica preparada para ser subdividida interiormente donde parezca más conveniente por medio de un forjado ligero e intercambiable. Nada más. El exterior exhibe agresivamente su premeditada ausencia de accesorios. El desinterés por las cuestiones estilísticas y su valor representativo corre parejo a la despreocupación por el significado perceptivo de las formas. (Por ejemplo, la repetición a cada

metro de altura, aproximadamente, de la hilera de bloques resaltados, figura asimilada a través de un largo aprendizaje perceptivo a la existencia de un forjado, crea en este caso la falsa imagen de un bloque de viviendas de cinco plantas para seres minúsculos, o algo parecido).

De este modo, en su voluntad de proponerse como un neutro y flexible contenedor, esta obra llega a convertirse en una versión antiarquitectónica de la vivienda. Es decir, no hay reparo alguno en sacrificar ciertas cuestiones arquitectónicas de funcionamiento (aislamiento, interdependencia acústica, jerarquía de recorridos, etc.), a otras que se relacionan sobre todo con una «ideología de la vivienda». En resumen, se trata más de una propuesta de modo de habitar que de una propuesta arquitectónica propiamente dicha. En este sentido el edificio está lleno de aciertos manifiestos y de positivas experimentaciones, pero éstos aparecen siempre más ligados a la idea de la casa que sus habitantes manifiestan a través de la disposición de los objetos y la selección de las citas, que a lo que la casa en sí significa como arquitectura.

Desde luego todas estas características convierten al edificio de Badalona en una sintomática e interesantísima experiencia. Sin embargo, la ruptura con toda una manera de pensar la vivienda unifamiliar (y por extensión, la arquitectura) que en él se manifiesta, aparece todavía demasiado crispada para ser formulada y aceptada en términos de una meditada alternativa. Tal vez pueda interpretarse esta obra como una especie de autoimpuesta expiación de culpas, que valdría para casi toda una reciente generación de arquitectos catalanes. Diríamos que se trata de un saludable vómito tras un pesado empacho.